

Moneda única regional: queda mucho camino por recorrer

Medellín, marzo 30 de 2009. Como importante para América Latina, calificó el profesor del Observatorio de Economía Internacional de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia Stanley Malinowitz la propuesta de una moneda única para la región, ya que fortalecería a los países que la conformen. Según Malinowitz, actualmente la mayoría de estos países tienen generalmente monedas débiles frente al dólar de Estados Unidos, lo cual crea enormes desventajas a la hora de hacer una negociación. Una moneda regional permitiría una negociación más equitativa frente a monedas fuertes y un respaldo regional. Sin embargo, el profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia advierte que esta propuesta tiene dos problemas. El primero, se produce a la hora de mirar las necesidades de cada país, ya que se encontrarán profundas diferencias; un país no tiene las mismas necesidades que otro en materia de política monetaria, por ejemplo.

En Europa, por ejemplo, el país más poderoso es Alemania y las políticas de la Unión Europea han seguido mucho los intereses de este país, en detrimento de las economías de los países más débiles. La otra dificultad es el tema político, ya que se requiere un acuerdo todos los gobiernos y acordar como se manejaría dicha moneda. Ahí surgen varios interrogantes: ¿cómo pueden estar de acuerdo gobiernos tan diferentes como el de Venezuela, con Hugo Chávez, y el de Colombia, con Álvaro Uribe, por poner solo un ejemplo? o ¿bajo qué condiciones se crearían dicha moneda?

Incluso, entre los gobiernos de izquierda y los de centro izquierda latinoamericanos, hay una gran distancia y en estos casos puede ser muy difícil lograr un acuerdo; sin contar que existen además gobiernos mucho más conservadores en la misma región. Este es el caso de Mercosur, donde a pesar de no haber tantas diferencias ideológicas si persisten los conflictos entre los países grandes y los pequeños.